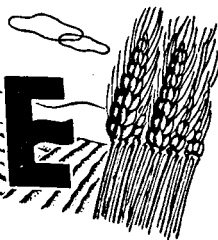




VIA LIBRE



SEMANARIO PORTAVOZ DE LA
CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

A. I. T.
Y DE LA FEDERACION ANARQUISTA IBERICA

AÑO II

Badalona, sábado 20 de Noviembre de 1937

NÚM. 57

Renunciaremos a todo menos a la victoria

Aquestes paraules tanquen la veritable expressió esperital de Durruti: **RENUNCIAREMOS A TODO MENOS A LA VICTORIA.** Heus ací el sacrifici més gran que podia realitzar. L'anarquista cent per cent, renunciava a l'assoliment dels seus més preats ideals, per l'obtenció dels quals havia viscut, lluitat i sofert. I a l'hora de veure'ls realitzats, renunciava sobrepassant-se als anhels més profunds, revelant-se contra el seu sí, per tal d'assolir una victòria que per res del món podia exposar-se a malmetre.

Durruti anarquista, era l'home ressò dels ideals emancipadors d'una part important del proletariat espanyol.



fóra l'ànima viva del moviment emancipador i l'estel·la enlluernadora d'una vida nova.

Heus ací el secret de la popularitat de Durruti; sabia parlar al cor del poble i sabia fer-se comprendre, perquè a les seves paraules acompanyava sempre els seus actes i perquè sabia sacrificar-se i renunciar al que més estimava.

La companya i la filla de Durruti són la viva encarnació del moment passional, humà, de l'home que sabé ésser gran revolucionari, gran idealista, però també veritable amic de la seva companya i pare amorós.



Durruti antifeixista es consagrà en símbol de tot el proletariat.

Sense deixar d'ésser anarquista, d'ésser nostre, Durruti era de tots, perquè sabé renunciar, sabé sacrificar-se per a assegurar una victòria que no solament interessava als anarquistes sinó a tots els treballadors.

Si Durruti no hagués mort, avui



DURRUTI!

Al marchar a Madrid dijo: "NO PASARAN" "NO PASARAN". Nosotros, los hombres responsables de la España republicana, hemos de hacer nuestra su simbólica frase: "NO PASARAN". Y para que no pasen, que tenemos que hacer?... Pues, unirnos todos los sectores antifascistas en un fuerte abrazo fraternal.

El deber de los militantes

por R. Martínez

Durruti dijo: Renunciaremos a todo excepto a la victoria. Efectivamente. La victoria sobre el fascismo debe ser nuestra mayor preocupación, pues ello significará la posibilidad de vivir la libertad.

Camaradas, Trabajadores: Es preciso que nos demos cuenta de los momentos que vivimos. Nuestro deber es interpretar las necesidades de nuestra lucha. Estamos frente a un hecho histórico que será definitivo para que nuestro pueblo viva la libertad o quede sometido a la más infamante esclavitud.

Nuestra revolución tiene grandes enemigos en el orden internacional. Las fuerzas regresivas denominadas fascistas pretenden, con su intervención mortífera en nuestra liberación, aplastar nuestras ansias de libertad y emancipación.

Las fuerzas llamadas progresivas o democráticas, pero de origen y esencia capitalistas, pretenden, bajo diversos pretextos, prostituir y desvirtuar nuestros más caros ideales.

El pueblo español debe mirar a la realidad y actuar de acuerdo con sus propias fuerzas. Las ayudas las agradecemos con inconfundible sinceridad, pero no cometamos el error de contar en demasía con ellas.

En estos momentos nos damos cuenta que los trabajadores fuimos muy tolerantes, y los fascistas emboscados levantan hoy la cabeza y sabotean la obra constructiva, creando dificultades y propagando el confusionalismo y el descontento en nuestra retaguardia. Es preciso que esto termine y que nos dispongamos a vigilar de cerca a los fascistas y aplastarlos, puesto que si no lo hacemos así y seguimos tolerando sus insolencias, realizarán su obra y mañana lamentaremos en la impotencia lo que hoy no hemos realizado por candidez.

El camarada Durruti dijo que la retaguardia era el sostén de los frentes. Esto es preciso tenerlo en cuenta.

Los Sindicatos y especialmente los militantes, debemos encaramos con los problemas y darles la solución más justa posible.

Uno de los problemas que puede tener consecuencias desmoralizadoras, es la situación en que se encuentran las mujeres cuyos compañeros han sido movilizados. Si esas mujeres y sus pequeños pasaran hambre, mientras sus compañeros defienden la libertad de todos, podrían decir con razón que aquí no ha cambiado nada. Es preciso pues que la organización y las autoridades hagan frente a este problema.

Los momentos presentes no pueden servir para lucro de nadie y por lo tanto es preciso acabar con el espectáculo que ofrecen las plazas y mercados, cuya venta sin control dá margen a la más indignante especulación a expensas de los consumidores. La organización y sus militantes deben examinar la situación y crear sus propios órganos de distribución suprimiendo al intermediario.

El paro forzoso es otro problema que hay que afrontar con valentía. Es increíble que a estas alturas tengan los Sindicatos que crear las Bolsas de Trabajo, porque es imposible dar cabida a todos los que lo solicitan cuando a diario muchos de los que nunca han trabajado piden que se intensifique la producción: hay que decir con claridad cuales son los motivos del paro forzoso.

El espectáculo que ofrecen los campos sin cultivar es preciso que termine; hay que imponer la disciplina en todos los órdenes de nuestra economía y el respeto a todos los esfuerzos y voluntades. Es preciso terminar con los que asaltan los campos y destruyen las cosechas. Si no acabamos con eso seremos en el caos, pues los campesinos no sembrarán y el hambre hará sentir sus efectos.

Por la retaguardia pululan elementos que todo lo saben y cuyas haberdades propagan por las cosas, creando el nerviosismo de las madres y compañeras de los que luchan en el frente. Son los que hacen circular los rumores de derrotas y catástrofes que llegan a deprimir el ánimo de gentes

sencillas. Hay que acabar con estos sabios, aplastándolos donde se los encuentre.

Las experiencias de más de un año nos dicen que es preciso solidarizar las industrias y reorganizadas de cara a la guerra y a la post-guerra. Precisa crear los Comités Técnico-Económicos en todas las Industrias y establecer el Órgano regulador de la economía local, formado por delegados de todas las industrias.

Este órgano estructuraría los planes económicos y de solidaridad industrial, capaces de garantizar la disciplina en el trabajo y la eficiencia y calidad del mismo. De esta forma será posible la ayuda de unas industrias a otras y acabará la desorientación actual.

Es preciso lanzarnos a una acción intensa en la construcción de refugios que garanticen al pueblo de la metralla fascista, creando así la moral de guerra que se hace tan necesaria.

También se hace preciso que los que en las fábricas y talleres no hacemos nada nos dediquemos a una labor práctica en beneficio de la ciudad.

Es necesario que los militantes nos hagamos a la idea de que la guerra es larga y dura y que nos comprometemos en organizar la economía de cara a esa realidad.

Hay que precipitar la unión de todos los sectores políticos y sindical de base de un programa local y nacional y el compromiso formal y público de cumplimiento.

Hay que hablar claro y desenmascarar a los traidores, a los emboscados y a los arribistas. Lo exige la guerra y la revolución, que vale más que una vida y que cien vidas.

Los trabajadores y los militantes debemos darnos cuenta de la gran responsabilidad que pesa sobre nosotros y crear los órganos precisos en la economía y en la industria, y si no lo hacemos así divergaremos mucho y no realizaremos nada dando muestras de incapacidad.

Los militantes debemos organizar el presente y prevenir el futuro, comprometándonos en la línea general a seguir.

Hemos pasado un periodo de experiencias y ellas han de servirnos para reafirmar nuestra potencia y ponernos en condiciones para la gran obra de reconstrucción que debemos consolidar definitivamente.

Debemos orientar nuestros pasos firmes y seguros y seremos una garantía para el pueblo y realizaremos el sueño de nuestra camarada Durruti, cuando dijo: «Dadme una retaguardia unida y disciplinada y el frente será invencible».

Que los militantes reflexionen, que los trabajadores comprendan, y la gran obra se realizará.

Solamente preocupándonos de todos los problemas que la guerra y la revolución nos plantea, seremos dignos de conmemorar el primer aniversario de la muerte de nuestro gran guía.

En este primer año, manifiesto como militantes estar dispuesto a luchar por la causa del pueblo hasta vencer, y venceremos

Camaradas, recordemos a Durruti e imitémosle.



Hace un año

Solo es
ridad es
honrar



A LA MEMÒRIA DE DURRUTI

El Héroe del Pueblo

por VICENTE TURÓN

Un hecho histórico ocupa nuestra atención en esta hora preñada de precisas meditaciones y de proyectos elaborados a base de meses de experiencia revolucionaria.

En el conjunto de gestas proletarias de nuestra época, una figura de hombre con excelentes condiciones morales cuyas ideas son el fiel exponente de la libertad humana, hace remover las conciencias educadas y enriquecidas por el arte de la revolución.

Durruti, el héroe del pueblo, el abnegado militante de la F. A. I., el hombre inteligente y honrado que preparó a los trabajadores moral y espiritualmente, dejó en las redes de la reacción jirones de su carne y pedruzcos de su generoso corazón, con el especial objetivo de redimir a las multitudes oprimidas.

El gran orientador de las multitudes dignificando y reivindicando la propia moral ibérica y las grandezas de la revolución, dió su vida por la causa antifascista llevando pegado en sus carnes laceradas por el dolor, el sello de su actuación gloriosa cuyo perfil se inclina hacia los senderos de la inmortalidad.

En este aniversario de su muerte, recordamos con emoción su calidad ideológica y sus virtudes personales. Y trazando sobre la presente situación líneas constructivas y de perfecta renovación social, nuestra mentalidad confederal y libertaria en pública y elocuente manifestación, rompe el silencio de las horas, justificando ante el mundo proletario la vida excepcional y ejemplar del camarada desaparecido.

Las bases históricas de un mundo libre y feliz salieron argumentadas del alma del gran revolucionario. Su doctrina fué el amor hacia el oprimido, su aspiración, vencer. ¡Cuántas veces la firme palabra de Durruti nos hizo entender tan humano derecho! Ahora, después de tanto tiempo transcurrido, el eco poderoso de su verbo anarquista, cruza el espacio llevando en pueblos y ciudades el espíritu de superación y el ansia de vencer. ¡Venceremos!

La realidad, recio imperativo de la hora que vivimos, hace que los consejos y orientaciones de Durruti vayan tomando forma en el corazón de las multitudes. Mientras tanto, el anhelo popular es la franca expresión de su honrada y culta educación revolucionaria. Brújula y directriz de los que luchamos por la libertad de los hombres.

Murió el héroe del pueblo, en los momentos que más lo necesitábamos. Su recuerdo es algo superior que estimula nuestras propias energías y hace crecer en el corazón de su admirable obra el justo afán del triunfo.

¡Murió Durruti! Pero sus ideas serán articuladas en las sanas corrientes de la lealtad social, cuya solvencia progresiva es prestigio del organismo sindical que en vida militó el noble y consecuente camarada.

Procuremos continuar la obra que él inició y suprimamos del amplio escenario de la lucha antifascista la estúpida personalidad de los elementos de instinto antisocial y levantemos la moral de las masas conforme los intereses colectivos y las impresiones revolucionarias de nuestro Durruti.

Es nuestro deber al cumplirse el aniversario de la muerte de tan querido camarada, estimular sus ideas con acentos de fraternal recuerdo y de la más pura concepción revolucionaria.

En el día de l'aniversari de la mort de l'heroi del poble, Bonaventura Durruti, no pot ni deuen usarar l'homenatge de les dones. No és possible ser la nostra fe en el triomf de la revolució, que és el triomf de la emancipació del proletariat espanyol i les dones, com a part integrant d'aquest alcam la nostra veu, per a dir les virtuts i l'abnegació del home-símbol que sabé inspirar a tots els treballadors aquell efecte i aquella predisposició al sacrifici, que solament es té quan es veu enfortit per la veu, el gest, l'acció per davant de la seva pròpia veu, el propi gest i la pròpia acció.

El nostre homenatge també a la companya sofrerta i resignada de Durruti, a aquesta dona que ha sabut ésser la representació viva de la dona del poble, que sacrifica tota ella seus sentiments de dona i de mare per a convertir-se en la guardadora de les essències esperituales de l'home-símbol, que sabé ésser la companya encoratjadora en els moments de defallença i que passà per totes les tribulacions i dificultats que trobà en la vida accidentada del seu Durruti, que més que d'ella era de tota.

La nostra veu, el nostre homenatge, en aquest moment en que, s'aixeca per damunt de tots els records de l'heroi popular com una aureola d'esperança per a tots els treballadors, homes i dones, antifascistes.

AGUPACIÓ «DONES LLIBRES» DE BADALONA

Durruti es grito de guerra y grito de paz. De guerra frente al enemigo, de paz entre nosotros.

S. I. A. a Durruti

La defensa de Madrid iniciada el 7 de Noviembre de 1936, el gran parón dado a la ofensiva fascista sobre la capital de la República, va estrechamente ligada al nombre de nuestro gran muerto, Durruti. Se decía que el destino de aquel hombre fué levantar muros de contención ante la rabiosa acometividad del fascismo. Primero Aragón, después Madrid. Ni un solo palmo de tierra pisada por nuestro Durruti, ha caído más bajo la planta de nuestros enemigos, como si la sombra del héroe fuese más poderosa que todos los armamentos importados por los ejércitos franquistas.

Entre todos los caídos, la figura de Durruti se destaca con rasgos únicos llenando páginas definitivas de la Revolución Española. No fue el hombre que la guerra fraguó, sino el hombre que fraguó la guerra. Toda su vida condujo a la madurez de aquel instante. Todos sus pasos fueron encaminados hacia aquella hora, y el como nadie y antes que nadie, adivinó todo el alcance del levantamiento fascista y sus consecuencias: él como nadie estableció la condición de la victoria: solidaridad proletaria. Frente de hierro de todos los trabajadores. Unidad estrecha. Muro infranqueable. Un color único, una bandera única. Este fué su testamento.

El nombre de Durruti y el de Madrid se funden en un sentimiento, en una emoción única; y el 20 de noviembre, fecha en que lo perdimos, ha de estar grabado a fuego en el corazón de todos los españoles antifascistas. No importan las insignias de las solapas ni los colores de las señeras: Durruti era de todos y todos le debemos el mejor de nuestra memoria.

Homenaje a Durruti! Y que homenaje mejor que afirmar la solidaridad proletaria? Solidaridad proletaria con Madrid! Madrid dió su muerte. Era cuando las noches corajecíanse de llamas y el corazón de Madrid trepitaba de explosiones. Él vino a buscar la muerte desde las montañas de Aragón; abrió un duelo con la muerte y perdimos todos; pero su sombra gigantesca ha hecho invulnerables las calles de la capitalidad.

Homenaje a Durruti, homenaje de solidaridad con Madrid el 20 de noviembre! S. I. A. hace suyo este día como suya es la memoria y la emoción del héroe. Ni una sola localidad, ni un solo poblado de la España antifascista debe dejar de rendir su homenaje a Durruti solidarizándose con Madrid por cuya defensa sucumbió.

Cuando alguien pudiera creer que el fervor antifascista se ha entibado, reafirmemos nuestra fe en el triunfo rindiendo homenaje al más querido de nuestros héroes y en la forma que él prefirió: Solidaridad proletaria.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA

Solo estrechando los lazos de solidaridad entre todos los antifascistas honraremos la memoria de Durruti.

Hoy hace un año

por R. Riondo
Comisario de
la 26 División

Cayó Durruti. Hoy hace un año. En mi mente pulula ansiosa la figura atlética y corpulenta, cual gigante de la época de Carlos Magno, que en pos de libertad del pueblo dió su vida, su sangre toda. ¡Hace un año y parece ser hoy! Su voz cariñosa y enérgica, aquella voz que al oírse causaba el respeto de un superior militar, luchador por una vida social más justa y más humana, se ha extinguido ya, pero en mi interior resuena vibrante y recuerdo con dolor, la pérdida de nuestro hermano, el héroe del pueblo.

Hace un año que en Madrid, una bala enemiga ségú la vida de nuestro Durruti atravesándole el corazón, cuando descendía del coche en medio de una lluvia de balas, para ir a revisar las fuerzas, sus compañeros, que como él voluntariamente daban sus pechos por la defensa del Madrid invicto e inexpugnable.

Retruena en el espacio la pronunciación de su nombre, así como retuñaban en los pueblos ocupados por los fascistas que al acercarse sus pasos de liberación, quienes huían despavoridos y precipitadamente. En cambio los pueblos, los obreros, cuando llegaba, veían en él el Padre, el padre del pueblo renaciente, pues como tal se le amaba, se le creía y se le respetaba.

He ahí pues, que con solo decir «me marchó a Zaragoza a liberar a nuestros hermanos de Aragón», toda una gran masa de hombres le siguieron conscientes y resueltos en seguir la suerte que la defensa de los libertados impusiera. En Bujaraloz dió principio la organización de su Columna (hoy 26 División), que pronto cogió fama por el gran ímpetu revolucionario que poseía. Paso a paso fueron conquistando pueblos y valles, ahuyentando a los Requetés, Falangistas y Guardia Civil de Gelsa, Vina, Osers, Monegrillo y Farlete.

¡Durruti! Vivía siempre entre sus hombres; nunca quería una prenda si los demás no la tenían; no calzaba zapatos si no los gozaban los demás. Su actuación leal y sincera le valió el captarse la simpatía más grata de todos cuantos lo trataron. A su llegada a los pueblos, la gente en masa se manifestaba para aclamarlo. No había partidos ni organizaciones antifascistas que no sintieran para él el afecto más sincero: Socialistas, Republicanos y Anarquistas sin distinción, lo querían todos por igual. Amaba a la Revolución, y anhelaba ganar la guerra para poder hacer aquella, sabiéndose imponer con quienes no estaban a la altura de los momentos.

Se enfrentó con la retaguardia varias veces y por medio de la Radio, desde Barcelona. Le decía que había que ganar la guerra y que todos tenían que trabajar sin descanso como lo hacían sus hombres en el frente, o de lo contrario volvería nuevamente con sus milicianos a limpiar el suelo, para que pudiera resplandecer la luz de la libertad que con tanto afán se conquistaba. Ante tales manifestaciones, los del frente se regocijaron, y con el amor de Padre, le llamaban hermano y compañero de los Milicianos.

¡Cuánta falta le hace a la retaguardia de hoy un hombre como aquel! ¡Si Durruti viviera!...

Mientras se planeaba la entrada en Zaragoza, llegó la noticia de que Madrid estaba en peligro y como él decía «Donde hay fuego voy yo a calentarme las manos», sin titubear trasladóse a Madrid acompañado por parte de los milicianos y de sus inseparables compañeros Manzano Yoldi y el que escribe. Acudía siempre donde estaba el peligro y por eso, con decisión se fué a Madrid. Su presencia llenó de moral a todas las fuerzas que defendían la invicta capital. Le fué confiada la dirección de los refuerzos catalanes y su columna ayudó a ellos bravamente, estrellándose la ofensiva del fascismo criminal. Cayó en tal acción nuestro inolvidable compañero, pero Madrid se había ya fortificado y su muerte, en vez de defraudar los ánimos de los soldados, sirvió para dar más coraje a nuestros combatientes y en su recuerdo tener más odio al enemigo invasor.

Fuó trasladado su féretro a Barcelona y miles de ciudadanos desfilaron en prueba de cariño ante su cuerpo, depositado en el Comité Regional. Todos los antifascistas lloraban la pérdida del compañero querido, y no dudo que hoy, primer aniversario de su muerte, con dolor en los corazones, recordarán todos, como yo, tan sensible período.

Pensemos todos en él, démonos cuenta de lo imperativo de la hora en que vivimos, imitemos su recto proceder y actuación y adjuntando a ello todo el esfuerzo y el trabajo sin miramiento alguno, aplastemos al fascismo, enemigo común, que quiere imponerarnos el yugo y hundirnos en la esclavitud.

Imponiéndonos una moral colectiva imitemos su ejemplo y hará que el año próximo, desde nuestros hogares felices, podamos recordarle terminada ya esta guerra cruel, vergüenza del siglo veinte.

Que sea así en mi mayor deseo, única preocupación de todos debería ser y con ella dejar para siempre aquellas rencillas que a nada bueno conducen y que solo redundan en beneficio del enemigo común, símbolo de la civilización degenerada.

Antifascistas todos, compañeros del 19 de julio, continuemos su obra reivindicadora, y recordándole en nuestras marchas, cual héroe del Pueblo, por la victoria, sigamos su ejemplo.



20
Novembre
1936



Durruti, anarquista y revolucionario

Por regla general, cuando mueren los hombres de ambiente popular ya sea en el campo político o social, los que quedan se disputan la filitica de sus creencias.

Alrededor de la muerte de los hombres célebres, han habido mercados de doctrinas averiguadas que han pretendido explotar las más insignificantes coyunturas, para justificar lo injustificable en beneficio de su partido, desfigurando incluso el contenido de toda una trayectoria clara como la luz meridiana.

Este caso aún no se ha dado con el hermano Durruti, porque es demasiado reciente la muerte del salvador de Madrid y no hay quien se atreva a disputarnos su pertenencia.

A pesar de todo, nunca está de más recordar, por si alguien no se enteró o lo olvidó alguna vez, que Durruti fué desde que tuvo uso de razón Anarquista y Revolucionario.

Esta afirmación, que no es ninguna revelación, puede ser sin embargo alegacionada para los que en su vida de «nublados», han llegado a las márgenes de la actual convulsión española con un desproporcionado retraso.

Después de las últimas depuraciones efectuadas en el seno de la C. N. y de la F. A. I. se destacaron tres figuras que brillaban en el movimiento obrero español. Esas tres figuras fueron la de Durruti, Ascaso y García Oliver.

Desgraciadamente para las ideas anarquistas y para la revolución española, dos de los tres camaradas mencionados nos fueron arrebatados por haber caído en la lucha que sostenernos por la justicia y la libertad.

Con la muerte de Durruti y Ascaso murió el brazo y el espíritu. Durruti era el brazo, Ascaso era el cerebro; el cerebro que no le faltaba el brazo, pues murió también frente al enemigo con el fanal en la mano.

Nos queda aun García Oliver que por encontrarse entre nosotros, ha

tan solo que le realicen un

Durruti, figura colosal, un

anarquista y como m

torcera de toda su vida de

compañeros, fue el fin más nob

Los que hemos conocido

no lo mucho que valía

la empresa que se le hab

buena confutana confed

caudillo que supo llevar

de los traidores del

Durruti murió como

abrán nunca moviéndose

de Madrid Durruti y con la

no fue estéril. Con la

entre hercho que habla

Hay en el día del primer

buena camaradas que

que el sacrificio de

El enemigo que destr

nosotros dedicar todos

ellos, pero no nos impo

de todas las respues

de la vida.

que estamos en el

por la victoria definit

mente este importante



20
Novembre
1937



RECORDANT UNA DATA

La mort d'en Durruti

per
Joan Monent

En la meua vida tinc records que difícilment es poden esborrar. Un d'ells, potser dels més emotius, és el d'avui fa un any. Emotiu i dolorós, alhora.

En aquesta mateixa data i a mig matí, ens trobàvem reunits en les habitacions particulars de l'ex-Embaixador de l'E. R. S. S., camarada Staremborg, l'escriptor rus Elic Erembourg, l'americà i company Peiró, llavors Ministre d'Indústria, i el signant d'aquest modest però sentit recordatori. L'entrevista, que fou cordialíssima, havia sigut sol·licitada per Staremborg. La conversa que d'ella en sorgí fou entorn d'un motiu: la guerra i la revolució espanyola. Erembourg, que a més d'ésser un magnífic novel·lista és un perfecte «causser», ens explicava les impressions que havia recollit del seu recent viatge al front d'Aragó. Al parlar del front d'Aragó forçosament el nom i la figura d'en Durruti tenia que sortir diferents vegades. Ens explicà diverses anècdotes viscudes i, quan la conversa arribà en el seu punt més animat, el telèfon cridà a l'Embaixador. La crida era feta des de Madrid. Staremborg s'aixecà de la butaca i es dirigí a l'auricular. Una vegada en ell, el seu semblant s'omplí d'optimisme: part de l'Hospital Clínic havia caigut a les nostres mans. La gesta dels nostres soldats fou comentada amb entusiasme. La figura gegantina d'en Durruti fou novament motiu d'enlairament o millor dit, de reconeixement envers a les seves dotis d'interesa i de valentia.

Però, quan encara dels llavis de tots els presents hi havia reflexada l'alegria de la nova rebuda, de bell nou truscà el telèfon des de Madrid. S'hi posà Staremborg. Aquesta vegada el seu rostre es tornà lívid, tètric. Com pogué, mig en rus i mig en francès, ens notificà que Durruti havia caigut per sempre més!

L'escena fou terrible. Era massa fort el cop per a resistir la temptació de continuar parlant. Si haguéssim gosat hauríem plorat. Ens recordàrem tots, instintivament, que érem homes i que vivíem una lluita a mort. Erembourg, em feu l'efecte que aixugà unes llàgrimes. Els altres les ofegàrem a dintre del nostre cor.

Com és natural, es donà per acabada l'entrevista. En Peiró i jo, tristes i amb l'ànima desesperada, ens dirigírem al Ministeri. En el trajecte, sense mirar-nos, tan sols, em digué a mi mateix: «Quina falta ens farà en Durruti!»

Mesos més tard, en moments de prova per la nostra organització, en deia la Federica: «Quina falta ens fa en Durruti!»

I ara, en el primer aniversari de la seva mort, repetixo, profundament aïllorit: «Quina falta ens fa el malaguanyat Durruti!»

Qui vulgui i pugui llegir que es dongui la contestat.

És tot el meu homenatge a la memòria del gran Bonaventura Durruti

...vccionario

per
Ricardo Sanz

tan solo que los rendimos justo homenaje por haber dejado tan alto el
nación confederal con su limpia actuación en estos últimos tiempos.
Durruti, figura colosal, era celoso de carne y corazón. Su trayectoria
no anarquista y como revolucionario no fué supeada por nadie, y la
nación de toda su vida dando su sangre por la emancipación de los
pueblos, fué el fin más sublime de un hombre.
Los que hemos convivido de cerca con Durruti somos los que podemos
decir lo mucho que valía Durruti, para realizar con cierta facilidad la
empresa que se le había encomendado al salir de Barcelona con la
nueva columna confederal. Durruti era más que militar: Era un caudillo,
caudillo que supo llevar con entusiasmo y arrojo a los que le seguían
búsqueda de los traidores del pueblo trabajador.
Durruti murió como mueren los héroes: frente al enemigo, con el
pecho echado de ideas y de promesas. Al lado de los que le seguían, como
si él nunca morir los cobardes.
Murió Durruti y con la muerte de nuestro hermano se salvó Madrid.
Su sangre no fué estéril. La historia habrá de consignar en sus páginas de
que este hecho que habla con la más grande de las elocuencias.
Hoy en el día del primer aniversario de la muerte de nuestro Durruti,
debemos dedicar un sentido recuerdo a nuestro Ascaso y a los mu-
chos buenos camaradas que cayeron junto a ellos para siempre.
Que el sacrificio de todos los caídos sirva como guía de nuestra con-
ducta. El enemigo que destruyó la vida de los nuestros aún existe. Contra
él debemos dedicar todos los esfuerzos. El camino a recorrer está lleno de
peligros, pero no nos importa. No hay parto sin dolor y sin embargo las
dificultades de todas las especies nos dan el ejemplo enajenando nuevos seres
a darlos vida.
Los que estamos en el frente nos hemos conjurado para luchar hasta
por la victoria definitiva. Solo falta que en la retaguardia se consiga
este importante objetivo.

Rememorar a Durruti es simbo-
lizar la hombría y la idealidad

per
Vicente Borillo

Se afirma que la emulación entre las personas es una cosa tan regular y normal que ningún pedagogo puede, si quiere conservar en sus aulas un principio de sabiduría y respeto, dejar de propagar y predicar con el ejemplo todas aquellas buenas acciones que sus coterráneos o lejanos han realizado en bien de la ciencia, las artes y la filosofía humanista; es fin, en el progreso ascendente de los ideales igualitarios y manumisores.

Por eso hoy, al conmemorar al hombre que fué idealista, que sembró la semilla a manos llenas, que día tras día va germinando como Ave-Fénix, a pesar del esfuerzo que algunos dedican pero que bajo mano miran de destruir sus anhelados ideales, y sus tan caras ilusiones de toda la vida, no podemos, por menos, todos los que aún no se les ha apagado la llama del ideal y la confianza en el pueblo laborioso, que propagar su heroísmo y desprendimiento generoso, en favor de los oprimidos de antes y después del 19 de Julio, con el fin de que su vida sea conocida, para que los apliques y descorazonados de hoy, tomen nuevos alientos y como niños perdidos en la inmensidad del cosmos, emulemos el ejemplo de abnegación y desinterés que puso siempre en toda su vida de hombre luchador e idealista.

Siempre que el nombre de Buenaventura Durruti se mencione, será un aldabonazo a la conciencia y cerebro de los hombres que no supieron ni saben servir con lealtad la causa antifascista.

Si Durruti es un símbolo para todos nosotros, no es el símbolo de las doctrinas muertas. Es el símbolo que debemos encarnar en nuestros pasos y actitudes, es el ejemplo viviente de como se sirve a la causa antifascista sin alharacas y poesías. Es la fe en el triunfo y la confianza depositada en todos sus colaboradores. ¡Cuanta falta hacen Durruti por todas partes!

Si hoy se conmemora el aniversario de la muerte de Durruti, como ayer se conmemoró a Ascaso y tantos otros queridos compañeros, que no se eche en olvido su ejemplar desinterés, su bondad y lealtad imponderable. Este y solo éste es el único camino de la unión antifascista y del triunfo sobre la reacción.

La Página Juvenil

Elevevemos la memoria de Durruti por encima de todas las miserias políticas. Renunciemos como él a todo, menos a la victoria.

SIGAMOS SU EJEMPLO

La formación vital del hombre, consciente de su responsabilidad, ante los momentos trascendentes de la vida de los pueblos, sólo puede forjarse siguiendo la ruta trazada por los hombres que tienen o han tenido una visión clara, concreta, de los momentos que vivieron y por los cuales lucharon; siguiendo como el símbolo verdades individuales, el interés colectivo, del pueblo; que rehuyen toda popularidad que no sea a costa del sacrificio de su conciencia por el bien común.

Los jóvenes revolucionarios de España tienen en Buenaventura Durruti el ejemplo, el camino a seguir, el hombre caudillo—a pesar que él no lo quiso ser—nunca—que señala el sendero de la verdadera concepción ideal del momento transcendental que vivimos. Y este hombre que habría podido ser el orientador de la revolución, que habría sido—lo era ya—la genuina y vital voz de la verdadera concepción revolucionaria del proletariado, pasando por encima de los intereses de grupo para llegar a la unidad férrea de los que sienten en el fondo de su corazón el amor por la libertad; y este hombre—Durruti—ya no existe, lo perdimos nosotros y lo perdió el proletariado hispano, dejando un vacío que difícilmente encontrará quien pueda llenarlo. Y es que Durruti, forjado en el sacrificio de toda una vida de luchas y persecuciones por la libertad, en el momento de ver realizado el ideal que perseguía, supo hacer el máximo sacrificio que podía pedírsele: renunciar a todo lo que hasta aquel momento había sido el oxígeno que le había estimulado para continuar la lucha, en bien de una unidad necesaria para llegar a la victoria de todos y para todos, porque había renunciado a todo menos a la victoria.

Durruti es el ejemplo a seguir, el espejo donde hemos de vernos, especialmente la juventud revolucionaria, que es la esperanza de una mañana de amplios horizontes y brillante de luz. Durruti es el camino. Si en cada corazón pudiera introducirse una semilla de los que se educó con su ejemplo, su abnegación, su sufrir, nacerían hombres-durrutis que llevarían en el alma el ímpetu y la fuerza creadora que sería la seguridad de la victoria definitiva.

Juventud y Cultura

por Juan Sans Sicut

Si las fuerzas físicas, encarnadas en el hombre, no van acompañadas de un cerebro, desde el cual brotan ideas continuas de superación y de progreso, no lograremos ni por aproximación plasmar el ideal humano de hermanar la fuerza, que representa una estétida, y la inteligencia. Sin ella, todas las evoluciones sociales a través de la historia no hubieran sido factibles. puesto que habría faltado el órgano orientador. Y es en los momentos actuales que debemos hacer un análisis de nuestras posibilidades dentro el rol de la revolución social, aunque nos encontremos en primer plano, no hay duda alguna está latente en el seno del pueblo.

Cuando se quiere o pretende destruir un régimen, arraigado al pasar de los siglos en una masa determinada de seres, precisamos del choque violento para embriarlo y descomponerlo. Pero rápidamente antes de irnos el período constructivo que debe llevarnos a organizar en la práctica todo lo que antes era teoría.

Nadie puede negar que se precisa de una educación en el plano social, a fin de evitar las dudas que en momentos tan determinantes se presentan. Una cualidad de los hombres es la elasticidad rápida que le permite abarcar en un momento una situación, que puede de pronto volverse adversa, y de solución—a favor o en contra de su voluntad. Más peligrosa aún es cuando se presenta a una colectividad, ya que se presenta a diez puede conducir fatalmente al fracaso más estrepitoso. Si frente al fracaso más estrepitoso, si fracasara el hombre, no tendría importancia alguna. Pero lo que fracasaría sería el punto que nos referimos, es todo

un cúmulo de orientaciones ideológicas, de luchas gallardas contra una oprobiedad, de conductas y sinasabores de nuestros teóricos y permitiría que los amantes de la sociedad burguesa y de los prejuicios capitalistas, pudieran tirarnos en cara nuestra incapacidad.

No hay duda alguna que para formar una resistencia en el seno de los proletarios, primero debemos hacerlo en el de las juventudes, ya que ellos serán los que imperarán en un día próximo. Todo el porvenir está a su favor y por tanto todas sus consecuencias. Responsabilidad nuestra es la de trabajar acerca de ellos para que no naveguen sin rumbo. Los viejos militantes de nuestra organización han recibido orientaciones de los doctores Mella, Anselmo Lorenzo, Ferrer Guardia y tantos otros, que ha permitido el avance constante en las conquistas proletarias.

Pero la idea no puede concentrarse. Precisa de un amplio campo de acción. El concepto de las cosas no puede ser en un plano. La idea por sí sola se escapa de nuestro pensamiento y por tanto es superior a nosotros porque no la podemos abarcar. Por más que el hombre se considere preparado, nunca lo está bastante, para considerar que puede estar seguro. Las doctrinas continuamente deben renovarse y superarse. Si las aceptamos mecánicamente corremos el riesgo de entrar de lleno en el terreno de los fanatismos. Por tanto nuestra conducta debe ser fiel exponente de nuestras pretensiones.

Charles tuvo distintos puntos, creación de Atenos de Cultura, estudio de todo lo que nos rodea que refleja lo

Rememorando hechos

por Silvio

La chispa que encendió una hoguera

Era la noche del 18 de julio. Horas de ansiedad, horas de expectación, de incognita. En los lugares de concentración, los hombres del pueblo, sujetas la mano en el arma que había de ser su compañera en la lucha; se acercaban, aguardaban la señal; esperaban ver arder la chispa que había de dar principio a una lucha terrible cuyo alcance nadie podía imaginar. Y la chispa saltó, fuerte, profunda, intensa. Y los hombres del pueblo salieron con el ánimo dispuesto a ahogarla y la ahogaron sin parar mientes en el sacrificio de sus vidas. El pueblo que había vivido hasta aquel momento sumido en la obscuridad del sacrificio, se había levantado y con su gesto enérgico y decidido había aplastado a la bestia cruel que quería estrangularle. El pueblo había roto las cadenas que lo tenían sujeto y corria hacia su libertad, hacia su vida.

Pero la chispa había prendido en otras partes donde los hombres del pueblo vivían confundidos y engañados. Y la chispa levantó una hoguera que amenaza encender el mundo.

Héroos, héroos y sólo héroos

Y el pueblo, fuerte, viril en la plenitud de su fuerza, rebosó de alegría en medio del espasmo del dolor agudo. El gran corazón del pueblo, acallado los latidos que le estremecían de gozo y dolor, sintió el apujón de la lucha que los hermanos de Iberia consentían para sofocar aquella chispa que amenazaba prendere en sus entrañas. Y hombres del pueblo, puño en alto, arma en ristre, voz al cielo, partieron tierras allá a por sus hermanos. No como desfilados ni inconscientes, no como saqueadores ni bandidos. Los hombres del pueblo llevaban prendido en su corazón, grande, justiciero, noble, la llama sagrada del amor humano, e iban en pos de sus hermanos del dolor y la lucha, conscientes del peligro y del sacrificio que iban a realizar. Eran héroos que desconocían la grandeza del heroísmo que realizaban, porque en su corazón sólo había que amor por los hombres y por la libertad. Eran héroos y tan sólo héroos.

Impotencia, no sacrificio

Pasan los días, semanas, meses. Los hombres del pueblo han perdido aparentemente su brio, su fuerza, su enendido entusiasmo; ya no avanzan.

solitario y detestable de la vida. Espiritu de observación y de sociabilidad, es lo que debe seguir a la juventud. Los hombres se resentimos el compendio de las imperfecciones y por tanto no podemos considerarnos satisfechos. La cultura recibida hasta hoy, es prostituida de origen y aumentada al empujón hay que estar preparado para hacer la nuestra. El joven no se debe

Se han paralizado sus victorias, se han estancado sus acciones.

Por la tranquila retaguardia corren rumores alarmantes: la voz de impotencia corre de boca en boca y amenaza prender en el fondo del rapismo. Y la voz llega a los frentes. Y los hombres del pueblo, los héroos, sienten la rabia inundar su gran corazón plénetico de entusiasmo. El desahucio en ellos al pensar que la desconfianza había podido minar el ánimo de los hermanos que allí, en la apacibilidad, frente del peligro, juzgan sus acciones sin conocer su pretensión de conocer las causas de la inactividad de los frentes.

No, los hombres son los mismos, el ánimo es el mismo que encendió en su pecho el fuego viril de la raza que pugna por la libertad humana. El puño se levanta con mayor fuerza, si cabe, por encima de las trincheras que cubren su cuerpo de la metralla traidora que quiere segar sus vidas. Lo que no es el mismo es el enemigo que tiene en frente. Ya no es el soldado del pueblo, engañado por los traidores a la pazira, el que tiene delante; ya no es la mesada insensata ni el cobarde que las sigue con quienes tienen que luchar. El enemigo se ha convertido en una masa informe de gentes mercenarias, al servicio de los enemigos seculares del pueblo; ya no son españoles nuestros enemigos; ya no son los que luchan forzosos por el engaño y la amenaza, los que hemos de combatir; son moros, italianos, alemanes y portugueses que han invadido Iberia para aniquilarnos, para destruirnos. Y el enemigo es fuerte y puede vencerle precisa una disciplina férrea, una unidad de acción y escudicia de armamento, de máquinas de guerra, aviones. Porque en la guerra no vencer el que lleva más razón, el que tiene la justicia de su parte. El vencedor es el que tiene más hombres, más armamento, mayor disciplina, mayor sentido de responsabilidad entre los luchadores y en la retaguardia una acción coordinada, un aprovisionamiento de armamento, requieren semanas, meses de preparación. Y entre tanto, los hombres del pueblo se esfuerzan por retrasar su ímpetu, sus energías, que los llama al ataque adelante, para no malograr el esfuerzo de los que llevan la responsabilidad de la organización de la lucha.

Y, en la apacible retaguardia, del fragor de la lucha, se murmura, se habla de impotencia.

contentar con lo que tiene y sabe. Si lo hubiera sería un vencido antes de tiempo. No debemos considerarnos medianamente satisfechos hasta que las conquistas de las Universidades dependan directamente de nosotros.

A para lograrlo hay que quemarse las pestañas y estudiar con diligencia. Ayudemos al progreso estudiando la ciencia.

Sábado, 20 de noviembre de 1933. La educación de la juventud... El camino... La educación... El camino...



En este... de haza... si se ha le... gonzar se... trular aque...

Podem... que jode... preparase... pux que to... há habér... viendos a... gran cont... cements, p... distribuid... de quevan... mentas fa...

Por lo... Felicitat... l'enceer d... que li ha... verdades... lie ha est... el que fin... quea reade... hanran este...

C.N.T. CONE AR. LESE SI... IMAGIN... LA VIDA... CHARLES... EN SIEN... QUE SI NIE... VALA...

TEMAS DE CULTURA

Problemas Sexuales

por José Blanco

La educación de los seres, en particular la de los niños de ambos sexos, no solo abarca el aspecto instructivo, sino, todos aquellos que representan una liberación completa de prejuicios, que es libre albedrío de la libertad completa.

El aspecto sexual no es de los que menos influencia ejerce en la esclavitud de los seres; consecuencia de esa falta de educación eugénica, es esa inmensa prole que drambola por pueblos y ciudades, siempre pasto de la explotación burguesa, por su miseria, tanto fisiológica como espiritual.

Esto es una losa de plomo que pesa y pesará sobre nosotros, mientras subsista esa falta de conocimientos eugénicos, que evite la procreación fisonómico y numerosa, mientras exista el capitalismo.

La educación sexual es uno de los aspectos que abarca la educación racionalista y, aquella ha de empezar en la infancia, antes de la libertad para el llegar a ésta, tanto niños como niñas, sepan cuidarse y practicar aquellas reglas de higiene necesarias al sexo.

El camarada educador encuentra in-

convenientes en su tarea, ya que por parte de los padres, no se pone aquel interés necesario por ello.

No hay modo de hacer entrar a esta gente por el buen camino del sentido de la educación sexual en sus hijos.

Están sojuzgados por el error del pasado y no conciben la vida, la educación de sus hijos, sino, a través de la ocultación de los secretos y verdades de la vida misma.

No es raro, ante esta ocultación de los problemas que de su propia naturaleza se les hace, que los niños, cuando empiezan a sentir en su cuerpo, en sus aparatos genitales, el hormigueo de la pubertad y las sensaciones carnales, que se dediquen a los placeres solitarios.

Nadie mejor que los padres para ayudar al educar en esta obra benéfica; ellos por su mayor confianza con sus hijos, pueden con la prudencia debida, ir aleccionando a sus hijos en las prácticas higiénicas y preparándolos

para cuando su desarrollo púber y para cuando llegue el momento de su unión.

De esta forma se ayudará al educador y éste podrá hablar con entera libertad, pero dentro de la más estricta prudencia y la mayor claridad y sencillez.

En estas condiciones preparamos a los nuevos pobladores, en condiciones de generar unos vástagos libres de toda tara moral y fisiológica y que los hogares en vez de ser sombríos presidios e infierros, sean un nido de amor y liberes de toda responsabilidad procreadora.

La ocultación de la higiene en sus órganos, perjudica el buen funcionamiento de ellos; además, sabido es, que la limpieza de ellos, evita en la mayoría de los casos enfermedades.

Tanto la sociedad en su aspecto general como los padres en su aspecto particular, ocultan a los niños la función esencial de sus órganos; preguntemos a un niño o niña de doce años

para arriba, que es su sexo y no sabrá contestaros; se avergüenzará y mirará de vuestro lado; esto porque los padres, la madre en particular, no sabrán como decirle, cuanto concierne a su persona o entienden que los niños están mejor ignorando aspectos de su vida tan fundamentales como éste.

De esta forma, es como se fundamentan esas familias numerosas y, como ocurren también perances, que de saber o conocer las reglas eugénicas, no ocurriría en ninguno de los casos.

En estos momentos de profunda conmoción y renovación de valores, hay que procurar que esta renovación alcance a los niños, para evitar esos espectáculos deplorables y demeritantes, y de las familias numerosas en estado de miseria espantosa y pasto muchas veces de la prostitución.

Es un problema que se ha tratado muy poco en nuestros medios y ello de una manera bastante superficial. Ahora tenemos elementos técnicos para ello y es necesario que estos elementos pongan a prueba sus conocimientos, para hacer comprender a todos la necesidad de las prácticas eugénicas e higiénicas.

EN LOS FRENTES NECESITAN ROPAS DE ABRIGO



Incontrolats

El retorn del fill pròdig

Ens interessaria saber qui controla al secretari Thid, que un dia es va fer d'un sindicat i un altre dia se'n donà de baixes i en l'actualitat desconexem si se n'ha fet d'un altre o bé pensa organitzar-ne un a la seva mida. Cal controlar aquests incontrolats.

Ara qui li haurà abundància
Podem avançar als nostres lectors que ja poden esmolarse les dents i preparar-se a treure l'estómac de pena, puix que tot fa suposar que molt aviat hi haurà una gran abundància de queviures a la nostra ciutat. Ho diem pel gran contingent de funcionaris i dependents que cada dia ingressen a Provediments, per a preparar, es clar, la distribució ràpida de la gran quantitat de queviures que els antecedents elements fan sospitar tindrem aviat.

Per fi s'ha trobat el procediment
Felicitem al company que ha tingut l'encert de trobar la paraula màgica que li ha permès transpassar la muralla que el control li posava al carró de verduretes. Unes parauletes a cau d'orella li han estat suficients per a persuadir el que fins ara no era possible; que podria vendre verduretes. El suposem que haurau estat olament parauletes.

Ens arriba una grata nova: la del retorn a la llar pairal d'aquell fill pròdig, d'aquell gran revolucionari que, ple de dolor (i amb la complicitat dels seus amics), abandonà la nostra ciutat perquè afers de gran interès per l'obra de la revolució, i per refer-se d'una enfermetat que feia temes portava a sobre anomenada s'anguel·litis aguda, li ho exigien. Ens figurem la satisfacció dels seus amics i coneguts, així com dels treballadors de la seva fabrica, i ens sumem a la manifestació que segurament es farà el dia de la seva arribada. A la vegada donem el pèssim al primer ciutadà de la localitat, puix que haurà de cedir-li el lloc que d'una manera tant brillant exercia. Salut, fill il·lustre de la Badalona revolucionària.

Avís als ciutadans sensibles

Posem en antecedents als ciutadans sensibles, que s'emocionen quan senten tocar la campana del cotxe sanitari, que no s'afectin tan depressa, puix que moltes vegades la presumpció victima no és altra que algun sac de patates o d'altra matèria semblant, que porta a portar per arribar a l'obra menjant. El millor que pot fer-se es organitzar una cua.

NOTICIARI LOCAL

Hospital de Badalona

Donatius rebuts en aquest establiment benèfic:

- Carme Garcia, 25 ptes.; de l'Alcalde, producte del Sindicat Fabril i Textil C. N. T. de Badalona, 3600 ptes.; Josep Tafunell, 150 ptes.; Mercè Ortega, 100 ptes.; Col·lectivització venedors peix C. N. T., 10 ptes.; Agustí Solé, 10 ptes.; Un Agraït, 2 ptes.; Joaquina Reverte, 10 ptes.; Conselleria de Sanitat i Assistència Social, 1500 ptes.; Col·lectivització de Venedors de Peix C. N. T., A. I. T., 10 ptes.; Artistes Cine Victòria, 10 ptes.

Donatius

De metal·lúrgia, destinat a Hospital de Sang, 75 pessetes.

RECAUDACIÓ PRO-ABRIC DEL COMBATENT

Pessetes: 3999-
Per manca d'espai en aquest número, deixem de publicar la llista dels donants que anirà la propera setmana.

Ajuntament de Badalona

ANUNCIS

La Comissió de Govern Municipal, en sessió celebrada el dia d'ahir, acordà treure a pública subhasta, pel sistema d'encant al més-dient, la concessió d'encant al més-dient, la concessió de la tauleta número 4 del Mercat Torner d'Aquesta Ciutat, destinada a la venda de verduretes, sota el tipus de 150 pessetes, assenyalant-se el dia 22 dels corrents, a les 6 de la tarda, per a la celebració de les subhasta pública que tindrà lloc en aquesta Casa Consistorial sota la Presidència del senyor Alcalde, o del Conseller-Regidor en qui delegui, i amb assistència del Conseller-Municipal senyor Agustí Torres i

Martínez en representació de l'Ajuntament.

El licitadors al prendre part a la subhasta, hauran de fer el dipòsit previ de la quantitat de 150 pessetes, la qual serà retornada al qui no resulti adjudicatari.

Badalona, 11 de novembre del 1937.

L'Alcalde, Joan Manent

La Comissió de Govern Municipal, en sessió celebrada el dia d'ahir, acordà treure a pública subhasta, pel sistema d'encant al més-dient, la concessió de la tauleta núm. 147 del Mercat Torner d'aquesta ciutat, destinada a la venda de verduretes, sota el tipus de 150 pessetes, assenyalant-se el dia 22 dels corrents a les cinc de la tarda, per a la celebració de la subhasta pública, que tindrà lloc en aquesta Casa Consistorial sota la presidència del senyor Alcalde, o del Conseller-Regidor en qui delegui, i amb assistència del Conseller Municipal senyor Agustí Torres i Martínez, en representació de l'Ajuntament.

Els licitadors, al prendre part a la subhasta, hauran de fer el dipòsit previ de la quantitat de 150 pessetes, la qual serà retornada al qui no resulti adjudicatari.

Badalona, 11 de novembre del 1937

L'Alcalde, Joan Manent

Visita

Diuenge darrer, visitaren l'Hospital de Badalona, les artistes Anita i Isabel Rodríguez, Pepeta Reverte, Lúcia Diaz i la seva mare i Trini Borrull, que actuaven en el Cinema Victòria, les quals després de fer gran boga del mateix, a la sortida feren un donatius, cosa que igual que la seva visita agrates aquesta Casa Benèfica.

C.N.T.		CARTELERA CINEMATOGRAFICA				A. I. T.
CINE ARTIGAS	CINE LA SALUD	CINE GUIMERA	CINE NOU	CINE VICTORIA	CINE ZORRILLA	
USE SU IMAGINACION	LA MOMIA	AQUI VIENE LA ARMADA	EN BUSCA DEL TIGRE	BUSCANDO GUERRA	EN BUSCA DEL TIGRE	
LA VIDA FUTURA	FUGITIVOS EN LA ISLA DEL DIABLO	BOSAMBO	LAS 8 COLONDIÑAS	GUERRA	LAS 8 COLONDIÑAS	
CHARLIE CHAN EN SHANGHAI	LA VIDA FUTURA	EL DOCTOR SOCRATES	LA MILLONA	EN DIBUJO	LA MILLONA	
QUE SI THIENS ABBON CATALINA	PUNENTE A LA VISTA	DIALDO PARA LAZCO	EL GALLO PELEADOR	VARIETÉS	EL GALLO PELEADOR	



SUSCRIPCIONES:
 Badalona un mes 0'90 pts.
 Provincias » » 0'80 »

NÚMERO SUELTO:
 20 CÉNTIMOS

Redacción
 y Administración:
 F. LAYRET, 62
 TELÉFONO 461

Cumplamos el testamento de
 Durruti. Una sola bandera, un
 solo ideal; aplastar al fascismo

OPINIONES Y COMENTARIOS

COMENTANDO

por Salvador Fernández

Es conveniente tratar de todo. Lo que entiendo de Economía — la tan cacareada economía — justo es que nos doten de esa «rama del saber». Los versados en un ideal, es conveniente que escriban artículos doctrinales, pero... los que sabemos poco de estos menesteres nos agarramos a lo que por casualidad pasa por nuestra mente.

En las conversaciones que sostenemos con los demás y en su forma de atención para con nosotros, sacamos la consecuencia de lo que da de sí nuestro interlocutor.

Se saca más jugo de la vida, observando mucho y hablando poco.

Es curioso ver a algunos en sus peroraciones, en las que con palabras rebuscadas y bien sonantes hacen gala de su intelectualidad. Más de una vez nos hemos sonreído para nuestro capote por no hacerlo a carcajadas.

«De la discusión sale la luz». Muy de acuerdo. Pero hay veces que en una discusión nos quedamos a oscuras y perdemos el tiempo lastimosamente; ¡con lo que ahora nos hace falta!

De nuestra observación con algunos, al dirigiles la palabra, hemos notado cierta compasión — lo han reflejado en

su cara — hacia nosotros. Y lo curioso del caso, es, que los que así se conducen, por regla general son los que si los examináramos, una vez desprovistos de la cascarrilla con que se adornan, no encontraríamos dentro absolutamente nada que valiera la pena. Pero, amigo, pronuncian su discurso en cualquier momento, chillan, vociferan y eso vale mucho.

Hablamos de la tan decada unión del proletariado. Esto sin duda sería alcanzar el verdadero ideal y ganar rápidamente la contienda provocada por nuestro enemigo común, pero para ello sería preciso más hermandad entre los que conulgamos con la misma «forma».

La atención entre nosotros sería un estímulos para nuestro acercamiento —, estamos distanciados: ¿por incompreensión? ¿por querer ser más que el vecino? — y si la unión hace la fuerza, nunca demostraríamos mejor la verdad de este adagio. Pero nos repugna — esta es

la palabra adecuada al caso — ver que ciertos individuos de los «clatos» y de los no tan «clatos» que en vez de fraternizar reduyen la amistad que pudieran brindarles y a muchos de ellos enseñáiles a bien hablar, que hasta de ello carecen.

Si el enemigo fuese vencido — hemos recogido de algunos, los que se quejan de lo apuntado anteriormente — seguiríamos con los mismos equívocos, los mismos egoísmos e iguales personalismos que ahora? Pues para eso viaje no necesitamos alforjas — se han contestado ellos mismos.

Reaccionar y desprenderse de ese lastre que impide elevar a las mentes de algunos la unión necesaria para el bien de todos y no despreciar a los «poukita cosa», que quizá alguno pudiera sonrojarnos y tildarnos de mamarachos.

Si la labor ha de ser fecunda, hemos de tener confianza en nosotros y

en los que demuestran que ponen su óvalo e ayuda con arreglo a sus fuerzas y conocimientos. ¿Dudar de los demás? No. ¿Querer hacer una cosa de embargadura media docena de hombres? Creao error.

Esos hombres deben enseñar, inculcar a los no avezados, las doctrinas, su saber, sus conocimientos para alcanzar lo deseado. Las grandes revoluciones no las ganaron cuatro hombres, las dirigieron, sí, pero necesitaron la ayuda de muchos, que les enseñaron sus doctrinas, que les emanciparon de la ignorancia, con amabilidad, con cariño, no con desprecio y despego a los que por ser jóvenes en la lucha — aprendimos de cada — no estaban a la altura necesaria para acometer ciertas empresas.

Necesario fuera una escuela para aprender a conducirse con nuestros semejantes, que no sólo las letras enseñan a vivir fraternalmente.

Rectifiquemos, pues, nuestros modos de ser para no caer en un caos en el que semejaríamos a los machos irracionales que cuando se encuentran cara a cara reorganan.

Tomen nota los que oídos tengan.

LA INDUSTRIA Y EL CAMPO

El campo, nuestra principal riqueza

por J. Villanueva

Entre los diferentes problemas existentes en la actualidad, ninguno de los de la retaguardia tiene la importancia y merece la atención tanto como el del campo.

En estos momentos de penuria, nuestra riqueza más sólida, dige cada uno lo que quiera, es sin discusión de ningún género, la Agricultura y todo lo que depende de la tierra. Es en el campo donde radica nuestra salvación y, en cambio, es lo que hemos dejado más abandonado en todos los aspectos. Queramos o no queramos, del campo vivimos todos y solamente los frutos de la tierra nos alimentan también.

Para cerciorarnos de estas aseveraciones, basta darse cuenta y pensar por un momento en la situación de nuestras industrias, y reflexionar sobre el panorama de las mismas. La mayoría paralizadas parcialmente por falta de primeras materias; otras por este mismo motivo, paradas totalmente. Las que no, no pueden colocarse en el mercado el género elaborado. Y todas, fuera muy raras excepciones, se ven precisadas a importar del exterior sus principales materias primas, lo que reduce, después de las dificultades actuales para importárlas, en perjuicio de nuestra balanza comercial.

Las únicas ramas de la producción que no necesitan materias primas im-

portadas, son la agricultura y la minería. Todas las otras industrias más importantes exceptuando las hidráulicas y muy pocas más, son dependencias del exterior en sus materias más necesarias. En cambio, para la agricultura no necesitamos de estas importaciones si exceptuamos algunos abonos, que, en precisiones pueden sustituirse por otros fertilizantes. Por el contrario, nos puede dar espléndidos frutos para exportar, que gozan de alta estima en el exterior, lo que contribuye a nivelar nuestra balanza comercial de lo que estamos muy necesitados.

Y en contraste con todo esto, ¿Como es tratado el campo? Nuestros campos presentan un aspecto deplorable, catastrófico. No existe para ellos el miramiento ni respecto de ninguna clase. Se pisa todo; cada uno pasa por donde le viene en gana. Se arrancan las plantas; se cortan los árboles; cada uno se siente dueño de lo que hay plantado y se lo lleva. Se destroza todo. Los campesinos no quieren sembrar y tienen razones para ello. Esto no puede ser; hay que terminar con ello sea como sea. Y pensar que de la tierra vivimos todos... ¿Porqué no la respetamos? ¿Porqué un árbol frutal que cuesta 25 años de cultivo para dar frutos se destroza en 5 minutos? Hemos perdido el sentido común?

Hace falta leña: lo sabemos. Pero aún existen pinos y otros árboles silvestres. Y también para estos debe haber respeto. Puede extraerse leña de un árbol silvestre, y no destrozarlo como se está haciendo.

A todo esto debemos ponerle coto. De lo contrario vamos camino del caos y de la miseria más espantosa. Hay que respetar los campos y aún estimular su cultivo, puesto que esto repercutirá en beneficio de todos. Hacer lo contrario es contra nuestro propio bienestar.

Pensemos que del campo dependen nuestros compañeros campesinos. Si les destrozaamos sus medios de vida, ¿qué harán? ¿Qué diríamos nosotros si nos destrozaan las máquinas de las fábricas donde trabajamos, que son nuestros medios de vida?

Pensando en esto último, tendremos la constatación de lo que sucede en nuestros campos.

REVISADO POR LA CENSURA

PUEBLO ANTIFASCISTA I

DURRUTI

SÁBADO
 DIA 20
 a las 4 tarde

En el día del aniversario de la muerte, en los frentes de Madrid, del malogrado luchador por la libertad, el pueblo de Badalona rendirá homenaje a los heroicos hermanos caídos.

ASISTID al acto del descubrimiento de la lápida que dará el nombre de VIA BUENAVENTURA DURRUTI al trozo de la Riera de Folch, comprendido entre la Estación y la calle de Francisco Layret.

Sábado, 4 de...

Por lo...

Nada me aquellos... a la altura de... está llamada... al lugar en... problemas q... o la causa d... ello nada me... en, en de... la cultura, l... El tema... tros pero pri... es un tema d... sobre todo q... para eso j... responde la... El joven... Ateneo, no p...

TEMAS

HACE

Los parec... esto. Qui p... pedir un co... lados se prop... Si surge... que tenga l... necesarios, p... que tiene q... dres unas cam... difícil soluc... Se trata n... una cantidad... por el solo he... prestas, tiene... mas, y ponide... ¿Qué n... aglomeración... Social? Y no solam... cuencias que... dian destruye... En toda l... sin ella, mare... y los mejor... fermos y cont... Estas atenc... bilidades actu... cumplido. Pero... res cosas, me... te poder atende... Es de suma... visión total d... el abuso de... Se impone...

CINE T... ONE AR... HUISSIERES... LA INTRICA... MARY HE... PUC...